

*Un bosquejo hacia la paz global:
Una perspectiva creativa
más allá de las catástrofes de la modernidad*

Por Wolfgang Fischer - traducción del Inglés por Penélope Herrera Arango

“Todo nuestro alabadísimo progreso tecnológico, y nuestra civilización en general, podrían ser comparados a un hacha en las manos de un criminal patológico” – Albert Einstein, en una carta a Heinrich Zangger (1917). Citado en *A sense of the mysterious: science and the human spirit* por Alan Lightman (2005), p. 110, y en *Albert Einstein: una biografía* por Albrecht Fölsing (1997), p. 39.

LO QUE REALMENTE SIGNIFICA SER HUMANO

Resumen: *A diferencia de la humanidad, la sociedad animal y vegetal está siendo guiada hacia buen puerto por una ética modelada naturalmente, la cual se encuentra sellada en los genes e instintos de sus miembros y que a su vez enriquece la vida en la tierra de forma creativa.*

Desafortunadamente, los seres humanos son completamente libres de decidir a favor o en contra de su bienestar personal, el cual se traduce a su vez en el bienestar social y planetario. Precisamente esta libertad ha conducido a un retrogreso tanto socio-ecológico como mental alrededor de todo el mundo, que hoy afecta todas las áreas de la vida.

La sociedad humana debe evolucionar hacia una Cultura Global Empática o desaparecerá en un acto suicida de la faz del planeta. La sociedad humana tiene una elección. El requerimiento imperativo para tomar la elección responsable y creativamente continua se refiere al reconocimiento de una religión común, la cual se encuentra arraigada en la intervencionalidad intrínseca de la Vida y la Existencia en su totalidad.

Una vez conscientes de la religión común de la vida, de esta intervencionalidad o unidad dentro de los comunes de nuestro planeta y más allá de esto, en sintonía con el universo mismo, cualquier forma de gobierno con todas sus implicaciones esclavizadoras pasará a ser innecesaria. Dentro del clima social de amor espiritualidad para entonces se habrá inducido un estilo de vida completamente responsable y por lo tanto creativo.

- El hombre, ¿divino? ¡Todo lo contrario!

En torno a una aberración de época, que en desafío de toda razón y moral, hoy en día es aún seguida sistemáticamente y a la fuerza.

El mayor problema para la sociedad humana es que la humanidad, en contraste con

el resto de los seres vivos no sabe, por naturaleza o instinto, cómo garantizar su propio bienestar. Por cuenta de esta *debilidad específica*, la humanidad ha desarrollado sistemas sociales violentos a lo largo de los últimos 7.000 años de historia - últimamente unidos dentro del patriarcado capitalista (la modernidad) - actuando en perjuicio propio y del medio ambiente por medio de aquello que generalmente es considerado como progreso. En virtud de los crecientes potenciales tecnológicos la humanidad pone la Vida y al Planeta en riesgo.

Por Naturaleza la humanidad no disfruta de una guía segura y automática. Las plantas están siendo guiadas por el instinto vital o animalismo que se arraiga en su ADN. Los animales también se encuentran incluidos dentro del mismo instinto vital y adicionalmente disfrutan del apoyo exitoso de comportamientos aprendidos que garantizan su supervivencia. El efecto colaborativo de la vida animal y vegetal es un entorno creativo y bien balanceado. El plan espiritual para la vida y la convivencia puede ser encontrado dentro del código genético que, desde sus albores, está siendo continuamente reestructurado y por lo tanto es completamente compatible con los miembros más recientes de la Evolución. Es por esta razón que cualquier manipulación tecnológica del código genético es fatal.

- Objetivos humanos tales como el progreso están basados en una percepción errónea, que imposibilita a la mayoría de las personas ver y sentir la destrucción respectiva.

En virtud del desarrollo del cerebro y consecuentemente, con la liberación completa de la voluntad humana de valores genéticos o instintivos pre-configurados, la humanidad es completamente dependiente de su imbricación dentro de una cultura creativa o religión para garantizar tanto individuos creativos como acción colectiva. Y esto es lo que precisamente la humanidad hasta el momento actual no ha podido aprender o lograr en una escala global.

Al contrario - las culturas pacíficas hasta hoy en día están siendo destruidas por culturas violentas y enloquecidas que traen consigo sus sistemas de creencias, arrogantes e insensibles, primariamente arraigadas en la ideología patriarcal, la cual, si bien resulta bastante efectiva con sus fuerzas destructivas, es inherentemente irreal - el varón supuestamente siendo la fuente de la vida. La destrucción de la integridad de la naturaleza y los procesos equilibradores de la vida del planeta es presentada como algo inevitable y glorificada como progreso. Cómplices supuestamente motivados por la religión y que tradicionalmente se dedican a confortar y apaciguar se refieren a una vida "mejor" en un ilusorio mundo más allá, tan sólo para proteger el desastroso statu quo del mundo. Es tan sólo gracias a esto que las élites se lucran, y su riqueza y poder en aumento se basan sin cesar en la creciente pauperización de la población, en la cada vez más profunda destrucción de la naturaleza y en el saqueo y despilfarro generalizado de nuestro planeta. La situación normal, financiada por los impuestos y el dinero de las drogas, es una guerra contra todo y todos aquellos que se oponen a los intereses del poder y el dinero. Hasta la época actual la naturaleza viviente está siendo transformada sin resistencia efectiva en dinero y capital muerto - es decir en lo contrario de una vida mejor dentro de un mundo mas

hermoso. La fé errónea en un progreso sin respetar a la integridad de la vida se revela globalmente como una religión que mata.

- De “someter a la tierra”, el despiadado consejo de un patriarca a la globalización, el letal proyecto de la modernidad

Finalmente, y conformes con el fin del mundo, las fuerzas políticas que lideran el globo aún se encaminan sistemáticamente hacia la consecución de un dominio total sobre el resto del mundo, asimismo a través de la criminalización del pensamiento y acción alternativas en vez de tender a una búsqueda consciente de la paz y una colaboración creativa de la comunidad de la Vida en la Tierra.

Sumisión militar, política financiera, modificación genética, geoingeniería (el tiempo, terremotos), tecnología nuclear, manipulación de la mente, entre otras formas de violencia contra la Vida y la Naturaleza, constituyen herramientas –ampliamente utilizadas y habitualmente aprobadas hoy en día– diseñadas para perpetuar el statu quo de los sistemas sociales que, a lo largo de la historia, han generado de manera patente cada vez más catástrofes sociales, ecológicas y, a largo plazo, planetarias. Una de las más recientes, el triple y desmesurado desastre nuclear de Fukushima que desde el 2011 contamina el planeta con radiación que, si bien permanece invisible, tiene un efecto absolutamente devastador, sobre el cual hasta hoy día no se ha llegado siquiera a oír la indignación de las ciencias naturales, la iglesia u otras fuerzas políticas relevantes.

- Corrección de errores y otras perspectivas creativas consecutivas

Una salida a este desarrollo terminal de la sociedad global puede ser tan sólo encontrado por personas que –*en oposición a la presión violenta del Zeitgeist fabricado gubernamentalmente*– estén listas para separarse de cualquiera de los sistemas de creencias conocidos en favor de la realidad y actuar acordemente. Pensamiento positivo y cooperación solidaria son medios insuficientes para transformar perspectivas creativas en realidades. Un enfurecimiento nutrido por el entendimiento de los contextos necesita unirse a las dos cualidades mencionadas para así movilizar las fuerzas humanas necesarias para la liberación del manicomio de la humanidad.

Sólo hasta que los anteojos de la ideología hayan sido desechados, la Realidad de la Vida podrá ser contemplada y reconocida. El reconocimiento de los efectos devastadores de la globalización, su historia sangrienta, políticas engañosas y peligrosas tecnologías no debe dejarnos extraviados en el espacio muerto de la desesperanza o de la auto-compasión sino que debe conducir a la terminación indispensable e instantánea de la destrucción antes de que no haya marcha atrás. Al mismo tiempo e inevitablemente nuestra atención podría ser dirigida hacia perspectivas alternativas que han existido desde siempre pero que permanecen ocultas tras el velo de los intereses egoístas y violentos de las fuerzas dominantes.

Las necesidades y alegrías diarias de la vida serán entonces el motor que motive los sueños y acciones humanas, abriendo por lo tanto nuevas oportunidades para la

reconciliación y la compensación. En vez de los sistemas insatisfactorios forjados por el hombre a lo largo de la historia, las leyes naturales de vitalidad, auto-preservación y respeto por todos los seres vivientes podrán gobernar libremente por doquier como siempre lo hicieron en sociedades pacíficas pre-patriarcales y orientadas a la vida.

Tan sólo el puro pensamiento racional, desconectado de la consciencia vital, pudo haber sido capaz de orientarse a un modo de actuar que se enfoca en objetivos egoístas específicos como ganancia, poder, progreso, etc., y que finalmente, en favor de dichos objetivos, ha encontrado la manera de subordinar todo a su paso, incluso la supervivencia misma. El círculo vicioso se completa con el hecho de que dichos objetivos secundarios pueden, en consecuencia, determinar el modo de pensamiento y por lo tanto los sistemas políticos haciendo de la destrucción una tarea “normal y racional”, “desprovista de alternativa” para el resto.

Hasta el día de hoy, la historia de la humanidad demuestra la peligrosa inanidad de un modo de pensamiento y acción que, al servicio de ciertos intereses, es susceptible de ser abusado para servir a cualquier propósito y desmesura. La razón, el genio, el engaño y el crimen se encuentran aquí íntimamente conectados y abren las trampillas hacia la locura de la sangre y el trueno, la guerra y el ocaso.

Cuando la sensación, la empatía y perspicacia puedan triunfar sobre la racionalidad fría y de corazón muerto, así como en la infancia, en que no restringimos ideológica o dogmáticamente el espacio o el tiempo de la experiencia libre de la vida, entonces el curso de la vida individual, la volición emocional, la inteligencia y la intuición podrán, naturalmente y por sí mismas desarrollar sus efectos y potenciales creativos, los cuales, como magia, beneficiarán la comunidad planetaria. En aquellos lugares en que las comunidades indígenas no han sido aniquiladas, a través de sus vidas se nos ejemplifica esta sabiduría y cultura mágicas.

Bajo las condiciones de cooperación y soporte mutuo los esfuerzos humanos pueden una vez más y de manera global ser capacitados para salvaguardar el bienestar común para el beneficio profundo de la vida en nuestro planeta, dado que una vida abundante y el respeto por el medio ambiente se han vuelto el más alto y más evidente destino de la humanidad. Tan sólo al interior de semejante cultura global empática, la debilidad genética de la humanidad podrá ser superada evitando así la autodestrucción.

versión 6.6. 2016 <http://mensch-sein.de/downloads/humanidad.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

Werlhof, Claudia von / Behmann, Mathias

Teoría Crítica del Patriarcado

Hacia una Ciencia y un Mundo ya no Capitalistas ni Patriarcales, 2010

ISBN 978-3-631-58761-4 enc.

Movimiento Planetario para la Pachamama

<http://www.pbme-online.org/?lang=es>

<http://guardacielos.org>

<http://mensch-sein.de> <http://emanzipationhumanum.de>